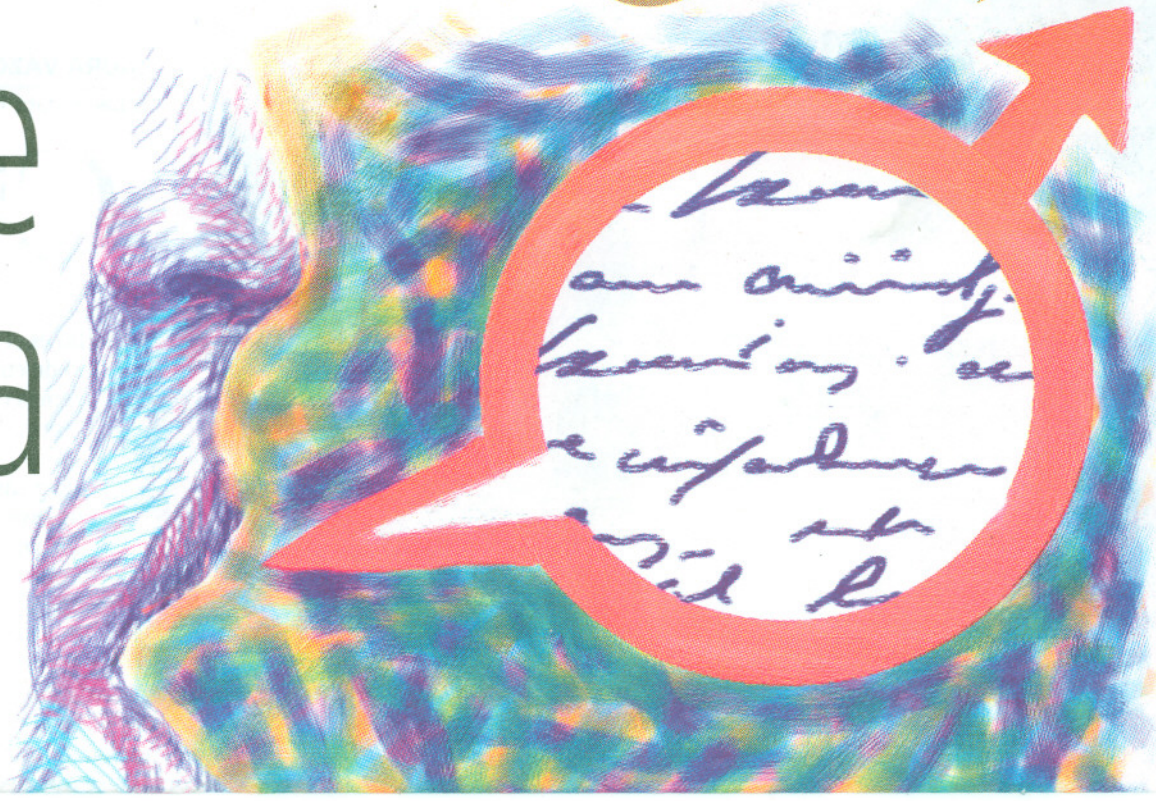
TIEMPOS DEL MUNDO JUEVES 26 DE ABRIL DE 2007

VIDA Y ESTILO

lenguaje

ÉL Y ELLA. Reclamo que desconcierta. ¿Por qué el género masculino prevalece en el español? ¿Cómo lograr el equilibrio sin discriminar?

El sexo de la palabra



LAURA VÁZQUEZ
Especial para Tiempos del Mundo

La bíblica torre de Babel era una construcción que encerraba a todo el mundo con un mismo lenguaje e idénticas palabras. Ese universo pertenecía a

un solo pueblo y podía lograr lo que quisiera, hasta construir un fortín capaz de alcanzar los cielos. Pero el conocimiento es peligroso y la palabra lo es aún más, así que Yahvé decidió confundir y dispersar la lengua. Las épocas fueron avanzando y la confusión idiomática también.

Hoy el reclamo es por la falta de términos neutros, que hace que se use el masculino como sinónimo de lo universal. Según varios recopiladores y estudiosos del tema, el árabe y el español son las lenguas más sexistas, y el finlandés el lenguaje más rico.

"Los idiomas evolucionan como lo hacen las sociedades, pero no lo suelen hacer a la misma velocidad", asegura el filólogo argentino Jaime Etcheverry. "Por un lado se perciben las necesidades de expresarse, y por el otro están las herramientas disponibles para esa comunicación".

"El espíritu machista de la lengua no lo ha impuesto ni el diccionario ni la academia ni los estudiosos: han sido los hablantes".

— Víctor García de la Concha, presidente de la Real Academia Española de la Lengua

Según el experto, actualmente el idioma español ha experimentado un evidente retroceso y está paralizado en cuanto a género, plurales y sinónimos se refiere. "Este empobrecimiento es demasiado evidente a través de la exclusión del género femenino, aunque no es su única causa", dice Etcheverry.

Recientemente la Asociación Hispanoamericana de Mujeres puso en evidencia a la gramática castellana

CONTINÚA EN LA PÁGINA 22

EL SEXO DE LA PALABRA

VIENE DE LA PÁGINA 21

por considerarla machista. Un claro ejemplo que se pretende mejorar es el evitar la utilización del pronombre "los" cuando se hace referencia al plural en español, ya que su mención tiene una connotación masculina innegable.

Para poder implementar un cambio, éste debe nacer del esfuerzo de las sociedades. "El espíritu machista de la lengua no lo ha impuesto ni el diccionario, ni la academia, ni los estudiosos: han sido los hablantes", señaló el presidente de la Real Academia Española de la Lengua, Víctor García de la Concha. "Si la sociedad es machista, la expresión de esa sociedad será machista. En muchas partes del mundo los movimientos feministas equilibran la balanza. Hoy el diccionario refleja los cambios que suceden en la sociedad".

El lenguaje por sí sólo no expresa nada. "El idioma es la manifestación de los pensamientos y sentimientos de las personas. La lengua en sí misma no es machista, sino que lo son las sociedades", explica el filólogo chileno Salvador Buscaglia, quien concuerda con el español De la Concha y agrega: "Hay que desmitificar la creencia que asegura que el machismo se encuentra presente solamente en los malos tratos del hombre hacia la mujer, cuando es evidente que la desigualdad de género está presente hasta en el lenguaje que hablamos todos cotidianamente", señala Buscaglia.

La acumulación de términos reiterativos hace que el enriquecimiento del idioma se vea dificultado, pero esta tendencia se puede revertir, de manera voluntaria.

La condición sexista del lenguaje puede modificarse y contribuir así al florecimiento del idioma mediante el uso de nuevos giros de expresión. "Bastan ejemplos muy sencillos que se pueden implementar como, por ejemplo, evitar decir 'niños', y en su lugar indicar, 'la infancia'; o no mencionar la frase 'el hombre', sino cambiarla por 'la humanidad' ", explica Etcheverry.

CONVIENE SABERLO

Entre las grandes injusticias del lenguaje está el uso de sustantivos y adjetivos que descalifican a la mujer. Algunos ejemplos que se mencionan en el diccionario y que pueden ser considerados discriminatorios son:

- **Callejero:** De la calle, urbano
- **Callejera:** Prostituta
- **Perro:** Mejor amigo del hombre
- **Perra:** Prostituta
- **Hombre público:** Personaje prominente
- **Mujer pública:** Prostituta
- **Zorro:** Espadachín justiciero
- **Zorra:** Prostituta

Hay que mencionar que el diccionario tampoco refleja demasiadas profesiones en femenino. Algunos ejemplos pueden ser: bombero, chofer, herrero, fresador, albañil y hojalatero. No obstante, y haciendo nuevamente uso del prejuicio, trabajos como azafata y criada sólo vienen en femenino.

"En un mundo donde todo está devaluado, el déficit lingüístico no es la excepción", opina Etcheverry. "La palabra es muy importante. Es el arma más poderosa que existe. Con ella se puede destruir, pero también crear. Es obligación de las sociedades cuidarla y lograr su enriquecimiento diario".

La solución se podría llegar a encontrar en la educación, dice Álvaro García Meseguer, escritor y profesor español del Consejo de Investigaciones Científicas. "Si los profesores de primaria estuvieran muy sensibilizados en este problema, que no lo están, incidirían en estas soluciones lingüísticas para que no ocurrieran", concluye García. ■

lauravazquez78@yahoo.com.ar